

La rebelión es batida bríosamente en todos los frentes por los leales

Los mineros asturianos combaten en las calles de Oviedo.—En el frente de Aragón es derrotada una columna rebelde.—En otros sectores se le producen numerosas bajas al enemigo.—Noticias satisfactorias de última hora.

La marcha sobre Madrid

Trascurrían los meses subsiguientes a la Paz de Versalles. Italia se debatía entre las convulsiones de la guerra civil, que había venido a sustituir a los horrores de la guerra mundial. El 16 de Noviembre de 1919 verificábanse las elecciones generales con el voto proporcional, siendo elegidos en todo el país 115 diputados socialistas y 97 socialistas populares. El fascismo daba en aquella fecha su fe de vida electoral, consiguiendo 34 puestos, entre ellos el de Mussolini, que triunfaba por Milán.

Benito Mussolini, allá por el año 1913, era uno de los prohombres del partido socialista italiano. Director de «Avanti», autorizado eco del partido, que se publicaba en la industriosa ciudad milanesa, traicionó el cargo para el que fue designado por el Congreso Socialista celebrado en Reggio Emilia, y se declaró partidario de la Guerra—intervencionista—en los primeros días de agosto de 1914. Lógicamente, fue destituido. Pero el traidor Mussolini fundaba poco después «Il Popolo d'Italia» que habría de ser el órgano del fascismo italiano.

No debemos cansar al lector con el relato de hechos históricos contemporáneos sobradamente conocidos. Básteles recordar que el 21 de Noviembre de 1920 estallaron tumultos en el Municipio de Bolonia, lanzando varias bombas desde el tejado del edificio contra los fascistas, cuyo suceso dió lugar a la ofensiva de los «camisas negras». Organizados ya en escuadras de acción, comenzó un trágico período que sembraba el luto por doquier. No hubo población, grande o pequeña, que no conociera—después de intervalos de calma aparente—jornadas temiblemente mortíferas que aún recordamos los que, adolecentes entonces, leíamos ya las titulares de la gran prensa.

Mussolini había sido investido por sus adictos de los poderes más amplios. Y dirigía por entonces el quadriunvirato fascista formado por De Bono, De Vecchi, Italo Balbo y Miguel Bianchi. En la asamblea de Udine afirmaron de manera categórica la adhesión del fascismo a la monarquía y en Nápoles reunieron el 24 de octubre de 1921 más de cien mil fascistas, ante los cuales pronunció Mussolini su arenga, tristemente famosa: «O se nos da el poder, o lo tomamos marchando sobre Roma».

El plan se desarrolló en la forma prevista. Víctor Manuel confirió el poder a Mussolini. Italia tenía su dictador y el socialismo quedaba aplastado...

Por algo calificó Cicerón a la Historia como «magistra vitæ»—maestra de la vida. Los hechos, ya que no idénticos, se repiten de manera análoga. Los fascistas españoles, ni siquiera de raigambre socialista, quieren imitar a sus protectores italianos y lanzan ahora la consigna de su «marcha sobre Madrid». Crean encontrarán las mismas facilidades. Y en su absurda tozudez, confunden lamentablemente las condiciones de la Italia de la post guerra, con el panorama político español, asentado sobre la base firmísima de una predicación socialista que se remonta a más de medio siglo, y afirmado en la lucha sindical sostenida con gallarda valentía durante varias decenas de años.

La marcha sobre Madrid, que ellos consideraron como cuestión de días, a lo sumo un par de semanas, va difiriéndose un mes tras otro. Y la cruenta guerra civil adquiere trágicos caracteres, porque, cada fecha que se retrasa su definitiva conclusión, significa un paso más en la conquista de nuestros ideales societarios.

Ni siquiera originalidad han sabido tener estos militares fascistas, ignorantes de las características del pueblo español. ¡Marcha sobre Madrid!... ¿Saben ellos lo que significa todo un pueblo alzado en armas para la defensa de cuanto supo conquistar legalmente? ¡No! En la ruda mentalidad de estos generalotes, es imposible quepan los conceptos que están al alcance de cualquier mediana inteligencia.

La Historia—lección elocuentísima para nuestra conducta presente—nos enseña con claridad meridiana cuanto debemos hacer. ¡No lograrán su intento! Sabemos lo que perderíamos si volviésemos a imperar en España las maneras dictatoriales de los siete años indignos. La marcha sobre Madrid será—lo es ya—un rotundo fracaso.

Y, asentados en sus cimientos, sabremos edificar la magnífica construcción de un régimen superior, más digno y justo, donde agonizarán todas las oligarquías pretéritas y surgirá, como norma del mundo, el ejemplo de cómo se comporta un pueblo para vencer al fascismo.

(De El Pueblo Manchego)

La Flecha en el Blanco

EL ÚLTIMO SAN FRANCISCO

El domingo, 4 de octubre, se celebró con toda solemnidad la fiesta de San Francisco de Asís en las ciudades donde domina el fascismo. Por primera vez se ha tributado en España un homenaje simultáneo al santo y al chacal. La coincidencia se debe a haber adquirido en la pila el nombre de Francisco el nuevo jefe del Estado fascista que opera en nuestra tierra, general Franco.

Cualquier poeta modernista pudo cantar el domingo, en la velada onomástica del Cabeçilla, celebrada en el salón de recepciones de una Capitanía general, la humanidad de este santo de bigotillo recortado, que alza su mano sobre la cima de una montaña para llamar con elocuencia a su prójimo: hermano cañón, hermano morro! Emisora de radio hubo que al publicar el programa de los regocijos dió cuenta a todas las puntas de la rosa de los vientos, cómo, junto a un retrato de la virgen de los Desamparados, colocan ahora las devotas la marcial figura del hijo predilecto del de Asís, vestido con uniforme de general de infantería.

Gracias a esta prodigalidad de noticias minuciosas respecto a la persona y al halo del «Salvador», hemos podido averiguar hechos capitales para la historia de su santuario, que conviene dejar escritos para evitar que ejerciten desmesuradamente su inventiva los arqueólogos del futuro.

Mal informado, yo dije hace un año que se canonizará en la catedral de Burgos al Dictador le habían impuesto la corona beatífica de Führer; pero deseo rectificar este concepto, que no es del todo exacto. A pesar de las buenas relaciones de los fascistas de España con los de la cruz gamada, aquéllos han comprendido que a un Francisco de Asís no pueden caberle en la cabeza, como no le cabe a éste, ni odios de raza, ni resentimientos con los padres de la Iglesia. Al menos ésta fue siempre la tradición española de los Franciscos de Asís.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, han decidido denominar duce al general, ya que, además, es conveniente halagar a Italia, que, en resumen, es más expedita en enviar armamento, puesto que todo obliga a reconocer a la vista del Libro Blanco, que es muy superior al de los Junkers el número de los Caproni.

Sagitario

(De «A B C»)

Noticiario de la guerra

INFORMACION NACIONAL

Parte de guerra de ayer tarde Bombardeos en las provincias de Alava y Burgos

Durante el curso de la noche, la situación ha sido inalterable en todos los sectores del Norte.

En las primeras horas de hoy nuestros aviones bombardearon la parte norte de Alava y Burgos, donde había concentraciones enemigas.

Una fuerte columna facciosa es rechazada en Sigüenza

La artillería leal bombardea con precisión las posiciones rebeldes del sector de Barbastro-Huesca, impidiendo toda posibilidad de auxilio a las fuerzas que defienden esta capital. En la zona norte del sector de Caspe comenzó con el día un intenso bombardeo, apoyando una operación de la infantería. Nuestros artilleros consiguieron apagar el fuego de las baterías contrarias.

En Sigüenza se ha registrado un violento ataque del enemigo, que en gran número y después de varios días de preparación, intentaba el codo de la ciudad. Fue enérgica y valientemente rechazado.

El enemigo se repliega en Granada

Ha comenzado un movimiento ofensivo de nuestras fuerzas del norte de Granada, por Deifontes, Cuesta de la Cabeza y estación de Calicasas, sorprendiendo al enemigo y obligándole a replagarse.

En Altozar nuestra aviación ha destruido una batería facciosa.

Ligero tiroteo en la Sierra

En los distintos sectores de la Sierra, tranquilidad; únicamente hay ligero tiroteo entre las avanzadillas.

En el sector de Navalperal-Ceberros, y durante las primeras horas de esta mañana, nuestra artillería realiza un fuego intenso, siendo contestada por los facciosos sin gran energía.

En el sector del Tajo, contacto entre las avanzadas y fuego intenso de nuestras ametralladoras en el sector de Bargas.

Frente de Asturias

La reconquista de Oviedo por los valientes mineros asturianos.—Se lucha ya en las calles

Han entrado en acción, con gran eficacia, los dinamiteros, que se veían imposibilitados de combatir porque sus ataques han de ser a corta distancia. Como ya se pelea en los alledaños y entradas de Oviedo, comienza a funcionar la dinamita.

El barrio de la Argañosa ha quedado completamente ocupado. Los vecinos han salido a unirse jubilosamente con nuestras Milicias.

Asimismo está ocupada por nosotros la llamada Quinta de Rubí. También los mineros han tomado los alrededores de la estación del ferrocarril, para lo que nuestras fuerzas avanzaron por Buenavista. Fue invadido el lugar denominado Silla del Rey.

Se ha verificado la unión de las fuerzas leales que penetraron por la estación del Norte con las que lo hicieron por la Manjoya. También estamos ya situados en las cercanías de la plaza de toros.

El combate en San Pedro de los Arcos fue muy intenso. Desde allí se descargó la ofensiva que permite ir invadiendo la ciudad.

Se han provocado varios incendios, entre ellos el convento de las Adoratrices, el cual incendio es muy voraz. En el barrio de San Juan arden otros reducidos rebeldes.

Nuestras Milicias dominan ya la calle de la Independencia y la de Torreno. Los defensores de este sector se repliegan rápidamente hacia los cuarteles. La calle de la Independencia confluye a la de Uría, y la de Torreno bordea el campo de San Francisco y da también a la calle de Uría, muy cerca del cuartel de Pelayo.

El enemigo, sorprendido en un parapeto

Un grupo de cien mineros avanzó sobre un parapeto enemigo que defendían 35 facciosos. Todos éstos perecieron; los nuestros entraron en posesión de ocho ametralladoras, medio centenar de fusiles y varias cajas de municiones. Cuando los leales ocupaban el parapeto vieron venir hacia él, procedentes del interior de la ciudad, otras fuerzas. Guardaron silencio los mineros, y cuando las tuvieron cerca les salieron al encuentro, copando íntegramente a los 35 hombres que componían el relevo. En otro sector, un camión blindado rebasó un puesto de artillería enemigo, y se apoderó de un cañón del siete y medio.

Son rechazados los refuerzos mercenarios procedentes de Galicia

Noticias del frente occidental confirman que ha llegado ya a este sector